



• RENGLONES TORCIDOS •



MANUEL MUIÑOS

Referentes

SUENA bien esa noticia que ayer salía publicada en este periódico: "La Universidad se posiciona como referente nacional en Urología con dos nuevos másteres". Ciertamente otro gallo cantaría en Salamanca y en nuestra sociedad, si en lugar de gastar energías poniendo palos en las ruedas de las personas que realmente tienen capacidades y están dispuestas a darlo todo por el bien de los demás y por mejorar, pusiéramos a su disposición todos los medios al alcance para lograrlo. Es más, todo cambiaría mucho, solo con que esas personas contasen con la libertad de poder poner de manifiesto sus capacidades.

No es la falta de capacidades de unos, sino los miedos y complejos de otros los que impiden que muchas personas pue-

Son muchos los que
prefieren rodearse de
mediocres para no
sentirse inferiores, para
no afrontar tener
que reconocer ideas y
planteamientos
mejores que los suyos

dan ser auténticos referentes para nuestra sociedad en los distintos ámbitos: Universidad, medicina, política, Iglesia,... Son muchos los que prefieren rodearse de mediocres para no sentirse inferiores, para no afrontar tener que reconocer ideas y planteamientos mejores que los suyos. Mientras el pensamiento sea ese poco podemos avanzar. La Universidad como otros muchos espacios están llamados a desempolvarse, no se puede vivir de las rentas de antaño maricastaño, renovarse o morir, camina o revienta.

El miedo a lo desconocido es lícito, pero no puede ser motivo suficiente para la parálisis, tampoco lo ha de ser los intereses de unos pocos por mantenerse en la poltrona que poco a poco de tanto uso ha perdido ya el color. Alguien ha de poner coto y romper con la dichosa expresión: "Es lo que hay". Porque lo que hay sabe a poco y muchas veces es siempre de los mismos y está en manos de los mismos.

La savia nueva es necesaria, savia, no veneno, y hay mucha y muy buena gente con la cabeza bien amueblada y el corazón en su sitio dispuesta a darlo todo. Nos quejamos y lamentamos muchas veces de la agonía y muerte lenta de Salamanca así como de lo que en ella hay. Cuidemos y motivemos a todas esas personas que con sus talentos y capacidades pueden poner en valor nuestra ciudad.